

So Suite Zerland 2 [Xavier Casile]

Autor(en): **[s.n.]**

Objekttyp: **BookReview**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **37 (2010)**

Heft 4

PDF erstellt am: **21.07.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Cargos de Credit Suisse a los suizos en el extranjero

Al parecer, Credit Suisse quiere cobrar a sus clientes en el extranjero que tienen cuenta(s) en Suiza 40 francos mensuales. ¡De este pago sólo están exentos los que tienen más de un millón de francos! Es un escándalo, ya que muchos suizos residentes en el extranjero sólo tienen poco dinero en cuentas de ese tipo – como ahorros que mantienen desde su niñez y de cuando vivían en Suiza – y que ahora utilizan cuando van de vacaciones, etc. Y no sólo es desproporcionado el porcentaje de los cargos en comparación con el nivel actual de las tasas de interés, sino que además, aunque sea sin querer, con estos cargos se discrimina a la Quinta Suiza, porque los residentes en Suiza no pagan estas tasas.

H. CRABTREE-RUGGLI, INGLATERRA

No se trata de nada único en el mundo

Peter Rothenbühler comenta que el problema principal es que los suizos alemanes tienen muchas dificultades con el alto alemán e incluso se niegan a hablar la primera lengua nacional. Tengo que reconocer que estoy de acuerdo en que a algunos suizos alemanes no les gusta hablar alto alemán (incluido yo) pero está claro que no se trata de nada único en el mundo. Vivo en Escocia y nunca he visto u oído a un escocés cambiar al «inglés» al hablar con un inglés o una inglesa.

En un mundo en el que la multiculturalidad va en aumento, acabaríamos hablando cada vez más a menudo en alto alemán – ¿y qué pasaría con nuestros propios y singulares dialectos?

A. DUNKEL, ESCOCIA

El mito de Guisan

Como joven de la Quinta Suiza tuve la inmensa suerte de llegar a Suiza en 1944 cuando tenía once años y pasar algunos años en las tierras altas del Jura. Allí aprendí los rudimentos de la lengua francesa en la diminuta escuela del valle, lo que todavía aprecio enormemente. En mi juventud me familiaricé con la figura del General Guisan, que le miraba a uno desde los retratos que colgaban en todas partes. Pero entonces yo todavía no sabía quién era. Poco a poco fui descubriendo al General también como persona. Para mí era y seguirá siendo un mito al que debemos que Suiza se salvara en la guerra. El informe del Rütli fue una obra magistral que justifica por sí misma su inmortalidad. Los «defectos» de Guisan que historiadores y biógrafos van sacando a la luz sólo me interesan, incluso ahora, muy marginalmente.

W. GEISER, ALEMANIA

El otro héroe del país

Hay que reconocer que el informe sobre el General Guisan le presenta de una forma muy agradable, y también el resto de las personalidades suizas de las que se habla tienen todo el derecho del mundo a ser ampliamente mencionadas. Pero para mí, y espero que para muchos otros suizos, falta en el informe una gran personalidad sin la cual me atrevería a decir que Suiza ya no existiría tal y como la concebimos hoy, me refiero a San Nicolás de Flue. Un informe sobre este santo impresionaría quizá a mucha gente, si tenemos en cuenta que es nuestro patrón.

M. LUMENA MC, ALEMANIA

TRAS EL ÉXITO DE SU OBRA «So Sweet Zerland», el franco-suizo Xavier Casile se ha metido de lleno en la redacción y publicación del 2º tomo, en el que desmenuza los entresijos de cincuenta iconos suizos con un gran sentido del humor, anécdotas personales y, por supuesto, incluyendo en él hechos reales. Aquí, los helvéticos que crean saberlo todo sobre su comarca deberán rendirse a la evidencia: la parte sumergida del iceberg encierra innumerables sorpresas. En este libro hay de todo: desde referencias sobre artistas, pasando por museos y organizaciones internacionales, a los que hay que añadir la publicación del 3er tomo en noviembre y la emisión de documentales televisivos de un minuto por las cadenas TSR, SF y TV5 Monde (así como en la página web de Good Heidi Production). Los narradores de estas historias cortas no son ciudadanos cualesquiera, si consideramos que el ex consejero federal Adolf Ogi presta su voz para la versión alemana y el inolvidable agente 007, Roger Moore, para la versión inglesa.

Sumerjémonos ahora en este «So Suite Zerland 2». ¿De dónde procede el nombre del chocolate Ragusa lanzado en 1942? Es el antiguo nombre de la ciudad de «Dubrovnik», en Croacia, que el fabricante de chocolate Camille Bloch había visitado en los años 30. En cuanto al cuerno alpino, data del siglo XIV en su versión corta y adquiere su forma definitiva de 3,4 metros en el XIX. También se aprende que la Cruz Roja fue fundada en 1863 por iniciativa del ginebrino Henry Dunant, tras presenciar las masacres de la batalla de Solferino, en Italia, que enfrentó a Napoleón III y los austriacos en 1856. En cuanto a la Organización Europea para la Investigación Nuclear (CERN), fue creada en 1954 en Ginebra y puso en marcha su primer acelerador de partículas en 1959. También en la ciudad de Calvino, el lector visitará el Palacio de las Naciones, primero sede de la SDN en 1936, y, posteriormente, de la ONU, en 1942. La Guardia Suiza del Vaticano, el Foro Económico de Davos (WEF), el Festival de Jazz de Montreux (creado en 1967) pasan así mismo a engrosar las filas del variopinto retablo del autor.

Suba al décimo piso, por favor. Pero en un ascensor Schindler... Fundada en 1874, la famosa empresa fabrica su primer ascensor eléctrico en 1892 e instala la primera escalera mecánica en 1936. A lo largo del libro se rememora el éxito del reloj Omega Speedmaster, que contribuyó a salvar a la tripulación del Apolo 13, en 1970, y estuvo presente en todas las misiones espaciales tripuladas desde 1965. En lo concerniente a los periódicos, uno se sumerge en la historia del periódico suizo nacional más antiguo, el NZZ (Neue Zürcher Zeitung), publicado por primera vez en 1780. Una anécdota literaria: su fundador, el zuriqués Salomon Gessner, era amigo de Goethe. El lector bebe asimismo en las fuentes de otros relatos muy distintos: el diario y los libros de recetas de Betty Bossi, los combates de reinas, la mostaza Thomy, los «röstis» y raviolis de Hero, las galletas «läckerli» de Basilea, las patatas fritas Zweifel, los licores y el aguardiente Morand y los patinetes «Micro» (que conquistaron el mundo entero en 2000). Y en cuanto a artistas... encontramos al escritor Max Frisch (1911–1991), al escultor Jean

Tinguely (1925–1991), al cineasta Jean-Luc Godard y al artista del cómic Zep. Bref, del que aprender mucho sobre la cultura suiza. ¡Esta obra es apasionante y refrescante!

So Suite Zerland 2, (a la venta en francés y en inglés), de Xavier Casile, Editorial Good Heidi Production, Ginebra, Suiza, 2009. So Sweet Zerland 3, (a la venta en francés y en alemán), noviembre de 2010. www.goodheidiproduction.ch

